

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
*Departamento de Psicología. B. Psicobiología y M.  
de las Ciencias del Comportamiento.*

# CÓMO ABORDAR EL MUTISMO SELECTIVO EN EL AULA



**José Luis Moya Palacios**

Magisterio. Psicólogo Clínico. Psicólogo del Lenguaje. Máster en P. Sofrológica. Máster en Hipnosis Clínica. Miembro de la <<American Association of Professional Hypnotherapists>>. Exprofesor A. Universidad de Salamanca. Consulta privada. ExPsicopedagogo del E. M. de A. Temprana del M.E.C. de Salamanca.

# **CÓMO ABORDAR EL MUTISMO SELECTIVO EN EL AULA**

<<El lenguaje oral es el modo de comunicación y representación más utilizado, aunque la comunicación también es posible sin el lenguaje verbal>>.

(José Luis Moya)

## **DEFINICION:**

Entendemos por "*mutismo selectivo en el aula* ", el anómalo comportamiento conductual de un niño que, en determinados marcos o ambientes (por ejemplo el escolar), y frente a determinadas personas, no expresa ni elicitaba ninguna verbalización, pudiendo comunicarse a su modo en otras situaciones.

El mutismo como conducta es un trastorno adquirido, normalmente aprendido en base a la experimentación de un refuerzo por algún acontecimiento.

El mutismo escolar suele ser un "síntoma", un mecanismo de defensa contra un posible conflicto interior.

El niño habla y se expresa con sus padres perfectamente, es capaz de relacionarse verbalmente con los amigos, pero cesa sus verbalizaciones en el marco escolar

Esta forma de "mutismo comportamental" habría que diferenciarlo muy bien del mutismo selectivo por "problemas específicos de lenguaje" en el cual pueden entrar componentes psico-neuróticas.. <sup>1</sup>

## **NOXAS O CAUSAS DEL MUTISMO SELECTIVO:**

Normalmente, el mutismo selectivo suele ser propio de los niños pequeños 2-3-4 años.

---

<sup>1</sup> El mutismo en sí mismo es un trastorno (Ajuriaguerra, 1979) consistente en la desaparición total del lenguaje de forma repentina o progresiva. Puede ocurrir tras un fuerte choque afectivo, de tipo histérico, etc.

Las causas del mutismo selectivo en el marco escolar pueden ser muchas, y surgen como autodefensa y control del medio, como manifestación de un desajuste afectivo, o como reacción de prestigio frente a situaciones de tipo social:

- \* Desarreglos prácticos en la expresión verbal, actitudes de minusvaloración y falta de competencia verbal:

*<<como hablo mal, y no pronuncio bien, no lo hago en público para que no me conozcan, porque me da vergüenza >>.*

- \* Por comodidad y obstinación.

*<<Si no hablo, no me preguntan ni molestan y controlo la situación.>>  
(normalmente, esta actitud ha tenido una componente de aprendizaje y refuerzo).*



- \* El marco escolar es percibido por el niño como agresivo, impositivo, generándose en el ansiedad, miedo.

*<< Me fijo y apego al mutismo a modo de refugio segurizante>>.*

- \* El niño se calla y cesa en su comunicación verbal porque le han afeado (padres, otros niños o amigos) que habla mal.
- \* El mutismo selectivo, en muchas ocasiones, supone un mal manejo del proceso de adaptación.
- \* Puede surgir el mutismo selectivo por excesiva timidez, miedo, inseguridad, por temor a hablar en la "asamblea" o en público.
- \* La situación de mutismo selectivo en el marco escolar la hemos observado frecuentemente:
  - Al inicio del curso, durante el proceso de adaptación, y en general, en niños pequeñitos.
  - En gran medida, el niño con mutismo selectivo suele ser inteligente, y utiliza esta estrategia como forma de supervivencia y/o búsqueda de adaptación interna.
  - Cuando el niño percibe al profesor como una autoridad amenazante para su seguridad tiende a bloquearse, a inhibir sus verbalizaciones.
  - En niños con problemas de "hotentotismo" (con múltiples dislalias de tipo evolutivo).
  - No es raro observar mutismo selectivos para contextos que recuerdan situaciones semejantes: en el marco familiar el niño deja de hablar cuando el papá o la mamá están muy enfadados. En el aula, el sujeto deja de hablar cuando el tono del profesor recuerda el de los tutores.
  - En los sujetos que con anterioridad a la entrada en la E. I. nunca habían tenido una experiencia de separación de la madre.
  - Cuando el niño se ve reforzado por el éxito de su mutismo: al ser obligado a manifestarse en público y no aceptar este reto consintiendo su actitud silenciosa, el problema se consolida, pues en alguna medida, el niño sale reforzado en su tendencia a guardar silencio..
  - En ciertos grupos, cuando la persona responsable es muy rígida, poco afectiva y/o tiene ademanes severos.
- \* En nuestra actividad profesional también hemos encontrado mutismos selectivos, más o menos pasajeros, dependiendo de las características del niño y del nivel frustracional con que acuda al aula. Aquí entran componentes de un cierto psicoticismo niño-familia.

### **ANTES DE INTERVENIR:**

- Establecer el nivel de refuerzos con que funciona el sujeto.



- Precisar las posibles causas de ese mutismo, siempre que se pueda. Téngase en cuenta que no estamos hablando aquí del mutismo neurótico ni psicótico, sino de un comportamiento desajustado y relativamente persistente y continuado
- En muchos casos, una buena relación educador-niño, es, en efecto, la primera condición para un resultado favorable.
- El juego, como elemento mediador, puede romper, por sí mismo, la barrera de incomunicación.
- Las "marionetas de mano" o "de dedo" y el "teléfono de plástico" son instrumentos utilísimos para establecer y generalizar la expresión. También el juego con el "ordenador parlante" (que programamos con mensajes auditivos) se ha convertido para nosotros en una poderosa ayuda.

#### **ACTITUD DEL EDUCADOR:**

- Se deben investigar y buscar las causas bloqueantes y que mantienen el problema.
- Al decidir intervenir desde el cambio conductual se debe ser muy estricto y riguroso.
- Respetar los pasos del programa.
- Ser conocedor y competente en las estrategias que se van a utilizar.
- Saber controlarse de los propios impulsos y las dinámicas internas.
- Ser paciente, afectivo, próximo y estimulante.
- Saber esperar activamente, entendiendo que quien madura es el niño y que lo que le separa de la normalidad es la barrera de los handicaps o las irracionalidades personales que hay que ayudar a vencer.

## AFRONTAMIENTO DEL PROBLEMA:

Generalmente, el trabajo de elicitación verbal como proceso conductual se puede lograr en la primera sesión. La superación del problema por parte del niño va a depender, en gran medida, de las habilidades, estrategias y recursos del terapeuta, del profesional.

Normalmente los pasos a seguir son los siguientes:



- \*Intervenir en la modificación de la conducta de forma individual y fuera del marco escolar.
- \* Sacar al niño de la clase sin administrar ningún refuerzo. (Tomarle por la hombrera).
- \* Sentarse frente a frente sin ningún contacto epitelial.
- \* Exponerle que tiene que contestar a las preguntas que se le hagan, que él puede hablar y que esperamos que lo haga alto y claro.
- \* Tomar el contacto de la situación en base a la orden:

- *¡Mírame!* ( seguida de instigación submaxilar). (El niño debe mirar).
- *¡Muy bien!* ( Refuerzo verbal).

Siguiente orden verbal:

- *Dame tus manos.*
- *¡Muy bien!* (Se lleva a cabo un refuerzo verbal y epitelial).

De no dar resultado, se pronuncia un enérgico *¡no!* y se torna la cabeza a un lado para no ofrecer ningún refuerzo visual al niño, iniciando el contacto de nuevo, partiendo de una enérgica instigación.

Si la conducta de mirar se ha elicitado se comienza nuevamente:

- *¡Mírame!* (Sin instigación submaxilar).
- *Dame las manos.*
- *Me llamo Pepe.* (Retroalimentar con el aire expulsado sobre el flequillo del niño)
- *¿Cómo me llamo? Dilo tú.*
- *Pepe.*
- *¡Muy bien!* (Reforzar cualquier aproximación fonatoria con verbalizaciones, gestos, chocar la mano etc.).

Se trata de hacer tomar conciencia al niño de que puede hablar, de que puede expresarse, que no hay nada que lo impida y que él puede hacerlo como todos los niños siempre que cambie de actitud.

Lógicamente, si el mutismo conlleva inhibición verbal por problemas de interiorización infantil de un mal lenguaje, habrá que buscar el tratamiento psicológico y logopédico adecuados. Los procesos de generalización de la conducta deberán pasar primero por unos aprendizajes logo-fonatorios con el terapeuta y, progresivamente, incorporar esas adquisiciones al nivel coloquial (interacción niño-terapeuta) y al nivel global de la clase (asambleas, puestas en común etc.) prodigando los refuerzos en sus variadas formas de administración.

En todo caso, la sesión debe terminar en un clima distendido, comprensivo, en una situación de calma, de una gran alegría por parte del profesional. Este debe hacerla llegar y comunicar de forma clara al niño, mediante verbalizaciones, refuerzos consumibles, halagos, actitudes, comunicación de sentimientos, etc. Tal actitud hará comprender al niño que está en la línea positiva, en el mejor de los caminos.

Si se estima oportuno y pertinente, también podrá reforzarse la actitud verbal del niño en público:

- En la asamblea.
- Haciéndoselo saber a sus padres delante de él, etc.

A partir de aquí se trabajará en:

- Incrementar el volumen de la voz, pues, normalmente, el niño habrá comenzado a expresarse en tono muy bajo.
- Ayudarle a pronunciar nuevas palabras y frases sin dificultades articulatorias, siempre basándose en la búsqueda de un centro de interés infantil del que partir:
  - Contar una película.
  - Qué cosas le gustan más.
  - Qué hace un domingo.
  - Sus mascotas, cromos, etc.
- Generalizar el proceso a otros marcos:
  - \* A verbalizaciones en privado con la profesora o profesor pasándole la técnica de administración de refuerzos, (generalmente el refuerzo continuo).
  - \* A la interacción con un niño (generalmente con el mejor amigo): saludar, demandar, llamar...dentro del aula.
  - \* A la actividad verbal durante la asamblea, reforzando cualquier intento fonatorio y de elicitación verbal pública.
  - \* Al patio, etc.
- Aconsejamos que, según la historia personal del niño, se utilicen unos u otros reforzadores: consumibles, afectivos, verbales, etc.
- Una vez que el niño ha comenzado a expresarse verbalmente, no deberán consentirse las vueltas atrás, ni los intentos de controlar la situación por su parte.